

“A partir de ahora, la vida es así y he de aprender a vivirla así, cuanto antes...”



Carlos de Albert Ysamat

Soy Carlos de Albert Ysamat, usuario de silla de ruedas por lesión medular completa en dorsal 4 y 5 debida a un accidente de moto en marzo de 1997, a mis 21 años. Ahora, en 2020, ya tengo 23 años de experiencia en esta nueva forma de vivir la vida (más de la mitad de mi vida).

Salí de Guttmann después de dos meses de rehabilitación y dos meses anteriores en cama inmovilizado en el Vall d'Hebron.

Recuerdo que ya en el mismo Guttmann, y durante los dos meses de rehabilitación, pude contactar con una autoescuela que tenía coche adaptado, y vinieron a recogerme unas cuantas tardes para poder hacer unas prácticas y poder examinarme para la convalidación del carné de conducir antes de salir

del hospital. Al mismo tiempo, pude comprarme un coche nuevo que conseguí adaptar durante esos dos meses en los que estuve rehabilitándome, de tal modo que ya salí del hospital con mi silla de ruedas, con mi corsé, pero, eso sí, ya subido en mi coche nuevo adaptado. Este hecho para mí fue sumamente importante, puesto que ser independiente al salir del hospital me proporcionó la libertad de poder pasar el verano del 1997 con mis amigos de un lado para otro.

En septiembre del mismo año empecé a estudiar una licenciatura universitaria..., los años iban pasando, y como no podía ir en moto, estuve ahorrando para comprarme un quad. Esta fue una decisión muy acertada ya que así pude volver a ir con mis amigos en sus salidas en moto por la montaña y rememorar las sensaciones de libertad que tanto anhelaba y que recordaba de cuando iba en moto, ¡fue una pasada recuperar esta libertad por el cam-



po y la montaña!..., lo disfruté mucho. Pero llegó el momento en el que tuve un par de vuelcos... y no me hice nada de milagro..., hasta que en una de ellas el quad pasó por encima mío y yo atado de pies a él... Allí pensé que era una inconsciencia seguir con el quad si no era capaz de ir a velocidades prudentes, así que me lo vendí.

Como el deporte seguía siendo algo fundamental en mi vida, continué jugando a tenis o a pádel, y quise empezar a practicar el esquí adaptado. Era un deporte que me apasionaba antes del accidente, y al enterarme de que existía la posibilidad de seguir practicándolo, ¡no lo dudé ni un instante! Con mis ahorros por la venta del quad, decidí comprarme una buena silla de esquí con un muy buen amortiguador, y tal que así, empecé directamente a competir... Desde 2005 hasta 2015 he estado entrenando y compitiendo a muy alto nivel, llegando a conseguir seis medallas de oro como campeón de España, cinco de plata y dos de bronce, además de varios oros en los campeonatos de Cataluña, y una novena y onceava posición en los campeonatos de Europa celebrados en Suecia y España. Hoy en día he dejado de competir por las razones que os explicaré a continuación, pero sigo practicando el esquí con mis amigos, y es algo que a los que vamos en silla de ruedas nos hace ser libres, y desplazarlos por las montañas nevadas de aquí para allá como pez

en el agua es realmente aconsejable, y cuando consigues esquiar con independencia, es una de las recompensas más grandes que existen..., y de las sensaciones mejores que he tenido. Solo os digo que es mucho más divertido esquiar en una silla de esquí que de pie con tus piernas cuando no tienes discapacidad, y para mí ya era muy divertido, imaginad lo divertido que es en una silla de esquí adaptado.

Durante este tiempo hasta el siguiente reto, además de tener un kart de competición adaptado e ir de vez en cuando a rodar a circuitos con él, estuve desarrollando con un inventor la adaptación de un *segway*. Disfrutamos mucho los pasos hasta conseguir un *segway* adecuado a mis necesidades, con un asiento hidráulico que me permitía subir desde la altura de la silla de ruedas hasta una altura de 1,70 m. Era una pasada poder ir a tomar tapas con amigos que estaban de pie y yo a la misma altura hablando y comiendo como uno más, o bien pudiendo alcanzar las estanterías más altas de los supermercados o llegando a los armarios altos de casa. Pero mi vida me ha llevado a viajar mucho en avión comercial, y finalmente



me lo tuve que vender por que no me lo podía llevar en mis viajes..., con lo que, al final, he acabado con un *handbike* eléctrico para desplazarme ágilmente y viajar a todas partes con él y no depender siempre del transporte público. De momento llevo más de 20.000 km recorridos, y suma y sigue.

Una parte muy importante de mi vida ha sido conseguir trabajar en Vueling Airlines. Estuve desde el principio de la compañía como el empleado 53, y durante 15 años me lo he pasado genial trabajando muy duro pero con grandes y gratas recompensas. Una de las ventajas que he tenido por ser empleado ha sido poder viajar, y he dado la vuelta al mundo visitando muchos y diferentes países... Además de ir cada mes un par de veces de Barcelona a Madrid por reuniones para mi nuevo gran y actual proyecto...

Mi lema es:

“La diferencia entre hacer las cosas y no hacerlas es, simplemente, hacerlas...”

Tras todos los logros deportivos, personales y profesionales que os he explicado, quise cumplir el sueño más grande que siempre había tenido desde que tenía uso de razón: ser piloto de avión... Finalmente me decidí, ¡pero encontré un gran muro con el que choqué! ¡La Administración! Hice las pruebas médicas para ser alumno piloto, y así cursar mi curso con un avión adaptado, pero denegaron mi solicitud... Lo volví a intentar pasados dos años y de nuevo volví a recibir una denegación, ¡una negación por el mero hecho de ser discapacitado con una lesión medular completa! Con mi lema en mano y mi actitud, yo no entiendo un no como respuesta, empecé a buscar por Internet, y encontré a una mujer alemana con residencia en Madrid (Elisabeth Heilmeyer) que estaba luchando por recuperar su licencia de piloto tras haber sufrido un accidente de avión que la dejó en silla de ruedas. Como buena alemana que es, quería sí o sí recuperar su licencia de piloto, y no la dejaban... Y como a mí no me dejaban tampoco ser alumno, nos unimos y, junto a otros amigos, creamos Las Sillas Voladoras y nos querellamos contra Aviación Civil y Fomento. Tras ocho



“Tras todos los logros deportivos, personales y profesionales explicados hasta el momento, quise cumplir el sueño más grande que siempre había tenido desde que tenía uso de razón: ser piloto de avión...”

años de juicios perdidos, no desistimos jamás, y tras muchas frustraciones, llegamos hasta el Tribunal Supremo, el cual nos dio la razón y desde 2008 pudimos ser pilotos aún teniendo una discapacidad, siempre y cuando el avión estuviese obviamente adaptado y certificado de tipo. Fui el primer piloto español formado desde cero, discapacitado. Fue en Ocaña, que es donde estaba el único avión adaptado en todo el país, y en mayo del 2010 aprobé el examen práctico y teórico.

Finalmente, conseguimos crear Las Sillas Voladoras, una asociación sin ánimo de lucro en la que hoy, junto a Elisabeth como presidenta y yo como vicepresidente, contamos con

200 socios que nos apoyan y ayudan.

Dejadme que os explique un poco más acerca de este proyecto: la misión de Las Sillas Voladoras es proporcionar a personas con limitaciones unas experiencias terapéuticas, lúdicas y de motivación, y conseguir que salgan de sus casas o rutinas, conozcan que son capaces de volar, de practicar esta afición o de poder trabajar en la aviación si se lo proponen.

Yes que hay muchas opciones para poder trabajar en el mundo de la aviación, y Las Sillas Voladoras lucha por los derechos de las personas con discapacidad en el mundo de la aviación y



para que la Administración reconozca los derechos de las personas con diversidad funcional y adapten la legislación en el campo de la aeronáutica.

Adicionalmente, y junto a otra entidad (*Tèmyque*), estamos llevando a cabo anualmente el evento de aviación para personas con diferentes discapacidades más importante que hay en el mundo entero. El proyecto del que soy presidente se llama Aviació Adaptada (<https://aviacionadaptada.com>).

cat), y consiste en un evento que organizamos en el aeródromo de Igualada-Òdena y donde llevamos a volar a más de 115 personas en 16 aeronaves diferentes... ¡Es algo espectacular!

Con este y otros eventos que hacemos con nuestros socios y usuarios en general, estamos llegando a oídos de todos los que, con la aviación, pueden cumplir sus sueños, distraerse, trabajar, practicar un hobby o, simplemente, disfrutar de unas vistas y emociones sin igual.

Más info:

www.sillasvoladoras.com

<http://instagram.com/sillasvoladoras>

[www.facebook.com/SillasVoladoras](http://facebook.com/SillasVoladoras)

[www.youtube.com/channel/UCQWLT7_DNKEU6UVU-dinKuHQ](http://youtube.com/channel/UCQWLT7_DNKEU6UVU-dinKuHQ)

<http://sillasvoladoras.blogspot.com.es/>

SME
MANUAL Y
BIPEDESTADORA

EFLEXX
ELÉCTRICA
Y PLEGABLE

karma
A Better Wheelchair, A Better Fit

Más información en www.karmamobility.es